

CARTA AL DIRECTOR

Tanta paz nos dejes como te llevas

Fue muy conocido en su momento, en Estados Unidos, el caso de aquel candidato a unas elecciones estatales, pudiente económicamente pero desconocido, que decidió entrar por primera vez en la vida política de su estado. Consciente de las escasas probabilidades de éxito -enfrente tenía a contrincantes de reconocido prestigio con grandes logros sociales en su haber- ideó una genial estratagema: Se hizo con un buen número de coches siniestrados, sacados del desguace, que fue distribuyendo en puntos estratégicos, junto a las principales vías del estado. Al lado de cada coche/amasijo de hierros, un

gran cartel con la imagen de su rostro, su nombre, y un breve texto: "Drive carefully. Your lovely family is waiting for you at home/Conduce con cuidado. Tu encantadora familia te espera en casa". Y funcionó, ganó las elecciones. Puro marketing electoral: se trata de establecer un vínculo emocional positivo entre una imagen y una idea.

Algo así debió pensar que necesitaba el recién cesado, afortunadamente, director general de Medio Natural y Gestión Forestal del Gobierno de Aragón, en su intento por concurrir a las elecciones a las Cortes de Aragón del 28-M: Una enorme foto (25x25) de su per-

sona, a doble página en la prensa de papel, y un tema que concitara las simpatías de la población en general... el lobo. El lobo, animal icono de la naturaleza más salvaje. ¿Quién, entre los mayores, no recuerda a Félix Rodríguez de la Fuente y a sus queridos lobos, manteniendo en vilo a media España?

Se le recuerda al ya cesado director general que, en su nefasta y destructiva gestión de los montes comunales de la Sierra de Albarracín, deja una gran cantidad de hectáreas de suelo arrasadas innecesariamente -qué ironía que en un año de extrema sequía, se interviniera intensivamente con

maquinaria pesada/procesadoras cuando más blando y vulnerable estaba el suelo por la lluvia; lo que siempre, tradicionalmente, han evitado todos los ingenieros de montes -con la consiguiente pérdida de su gran biodiversidad.

Se le recuerda, igualmente, que a día de hoy permanece abandonado todo el ramaje y despojos de las talas efectuadas -al menos en el puerto Orihuela/Bronchales- y la responsabilidad que adquiere con ello en caso de incendios, juntamente con la mayoría de los alcaldes incomprensiblemente sumisos e indiferentes ante la gravedad de esta situación.

Lo dicho. Como dice el refrán...Tanta paz te llevas como descanso nos dejas.

Carlos Casas Villén Teruel